



RECIO MORALES, Óscar, *Alejandro O'Reilly, Inspector General. Poder militar, familia y territorio en el reinado de Carlos III*

Diego Téllez Alarcia
Universidad de La Rioja (España)
ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2856-4054>
diego.tellez@unirioja.es

RESUMEN

Reseña: RECIO MORALES, Óscar, *Alejandro O'Reilly, Inspector General. Poder militar, familia y territorio en el reinado de Carlos III*. Madrid: Sílex Universidad-Historia, 2020, 520 págs.

PALABRAS CLAVE

Poder militar; Carlos III; Alejandro O'Reilly.

La biografía histórica como género historiográfico sigue de moda. Prueba de ello es la publicación reciente de *Alejandro O'Reilly, Inspector General* por Óscar Recio Morales, profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid. Con O'Reilly continúa completándose la nómina de personajes históricos destacados del siglo XVIII español que han merecido el esmero de los historiadores en las últimas décadas. A comienzos del nuevo milenio todavía resultaba bastante sencillo encontrar grandes protagonistas abandonados por la historiografía y sin un estudio biográfico profundo. Era el caso de ministros de la talla de Grimaldo, Carvajal o Ricardo Wall. Hoy en día, entre las publicaciones efectivas y las tesis doctorales esta búsqueda, debe ampliarse a personajes de segunda fila como el objeto de las pesquisas el profesor Recio Morales.

Quizás la primera pregunta que un lector informado puede hacerse al abrir las páginas de esta obra es si un personaje tan gris merece la atención del bisturí de un historiador profesional. Probablemente haya tantas respuestas como lectores, pero no debemos olvidar que Alejandro O'Reilly, si bien no fue un primer espada en la arena política y cortesana de la España Borbónica, sí desempeñó puestos y comisiones de importancia. A través de su figura, por lo tanto, podemos cumplir uno de los objetivos de la renovada biografía contextualizada que radica precisamente en ampliar nuestro conocimiento de una época siguiendo el hilo conductor de una vida singular. La del irlandés arroja luz sobre ámbitos de extraordinario interés como es el rol de los extranjeros en la Monarquía Hispánica durante la Edad Moderna (especialmente el de los irlandeses); el funcionamiento interno del ejército español en la segunda mitad del siglo XVIII y los intentos por renovarlo; la administración del imperio colonial, sobre todo en lo referido a su defensa, y las luchas políticas y cortesanas durante los reinados de Carlos III y Carlos IV. En suma, sí, la biografía de Alejandro O'Reilly era pertinente.

Y lo era pese a contar con una gran cantidad de estudios parciales sobre su figura. Su labor en América y el célebre fracaso de Argel ya lo habían hecho acreedor a la atención de muchos especialistas. Faltaba, con todo, una visión de conjunto que conectase las piezas del rompecabezas que ya estaban sobre la mesa con otras que cubriesen las lagunas de los aspectos olvidados hasta la fecha. Este es uno de los grandes méritos de un libro escrito con sobriedad y perfectamente documentado.

Recio Morales sigue una estructura bastante tradicional dentro del género. El contenido se articula siguiendo fielmente el eje cronológico de la vida de O'Reilly desde su nacimiento en el condado de Cavan hasta su fallecimiento en Bonete, camino de la Guerra del Rosellón. Ordenados por este criterio diacrónico aparecen sucesivamente los distintos apartados de la obra: sus orígenes familiares, su llegada a España, la experiencia europea, su participación en la guerra de Portugal, su labor en América, la fundación de la

Academia de Ávila, el fracaso de Argel, el retiro dorado a Cádiz y su regreso a la corte. Ceñirse tanto a este criterio de ordenación de temas tiene la virtud de otorgarle coherencia temporal pero también el defecto de desdibujar algunos aspectos que bien podrían haber merecido capítulos separados, aunque rompiesen con la *consecutio temporum*. Resulta difícil perseguir, por ejemplo, las distintas vicisitudes familiares de los O'Reilly puesto que están repartidas en distintos epígrafes a lo largo y ancho de la obra. Otro tanto sucede con la faceta político-cortesana: quiénes fueron sus protectores en los primeros años, cuáles sus alianzas a la hora de alcanzar determinadas cotas de poder, en quiénes depositó su confianza para forjar una clientela política, cuáles fueron sus principales rivales en la corte, cómo se enfrentó a ellos y cuál fue el resultado de dichas luchas... A todo ello se da respuesta en las páginas de libro, pero de un modo fragmentado e inconexo que dificulta el hacerse una idea global y precisa de este relevante aspecto.

Wall, Esquilache Grimaldi, Ricla, Aranda o Floridablanca son nombres fundamentales por uno u otro motivo en la carrera del irlandés como bien destaca el autor. Favorecedores unos, aliados o enemigos otros, a veces todo ello a la vez, aunque sea en distintas épocas. No en vano el Inspector era percibido por Bourgoing como uno de los «pocos hombres que han inspirado entusiasmo y odio en igual medida». Unió, según su oración fúnebre «tanto amor y tanto odio, tanta estimación y tanta envidia, tantas alabanzas y tantas sátiras». Sin embargo, el «monstruo de fortuna», como lo denominaron sus émulos, construyó su carrera sobre los cimientos más sólidos posibles en la España del Despotismo Ilustrado: la gracia del Rey. Incluso en sus horas más bajas tras Argel, cuando numerosos pasquines y sátiras corrían ridiculizando al «cojo», O'Reilly encontró más comprensión que reproches en Carlos III. Recio Morales justifica esta protección más allá de los éxitos o los fracasos en la extraordinaria compatibilidad de caracteres que había entre el soberano y su servidor, además de en una de sus principales virtudes: su infatigable capacidad de trabajo. También destaca otra de las cualidades habituales en los extranjeros que servían al monarca y más si integraban la nueva nobleza de servicio: su fidelidad directa e indiscutible.

Eso no le libró del destierro dorado en Cádiz. Pese a mantener la inspección general su influencia declinó de modo definitivo. Su regreso a la corte en 1786 no la revitalizaría. La muerte de Carlos III y el ascenso al trono de Carlos IV marcaría la llegada de hombres nuevos como Godoy y el definitivo alejamiento de la vieja guardia de «los tres condes» (Aranda, Floridablanca y O'Reilly).

Haciendo un balance global gracias a los datos aportados Recio Morales hay que admitir tanto sus éxitos como sus fracasos. De los primeros deben ser destacadas las reformas en América, particularmente en Cuba y Puerto Rico; el castigo de la revuelta en La Luisiana y su colocación firme bajo la égida española, o su programa de obras públicas en Cádiz, aunque incluso en esto tuvo la mala suerte de vivir la tragedia del hundimiento del puente de San Alejandro. De los segundos el más divulgado es el desastre de Argel. No fue el único. Sus dos fundaciones de academias no le sobrevivieron y apenas resultaron un fugaz canto de cisne a la tan cacareada necesidad de reforma del ejército. En este último aspecto tampoco triunfó, aunque hay que admitir las enormes resistencias a las que se enfrentó pese a contar con la protección real. Su experiencia europea y su defensa del modelo prusiano apenas encontró eco en unas Fuerzas Armadas anquilosadas y reticentes a cualquier cambio.

Desde un punto de vista personal es innegable qué irlandés pudo alardear de su éxito personal y profesional materializado en diversos elementos propios del ascenso social, que en su caso puede ser tildado de meteórico: la obtención del hábito de caballero de Alcántara, la concesión del título de Conde de O'Reilly, o el ventajoso matrimonio con doña María Rosa de las Casas y Aragorri. Estos triunfos se verían coronados en la siguiente generación con el establecimiento de su hijo en Cuba y su posterior acceso a la grandeza de España. Y es que los O'Reilly también nos permiten estudiar los mecanismos de permeabilidad social que utilizaban extranjeros y nobles de servicio en la España de finales del Antiguo Régimen.

Estamos, en definitiva, ante un trabajo sólido, sumamente cuidado y extraordinariamente bien fundamentado tanto en un exhaustivo vaciado bibliográfico como en la consulta de numerosas fuentes primarias procedentes de los principales archivos españoles y de algunos extranjeros. Una obra de mérito que los dieciochistas encontrarán estimulante por desentrañar los secretos de una de las figuras más controvertidas del siglo XVIII español.